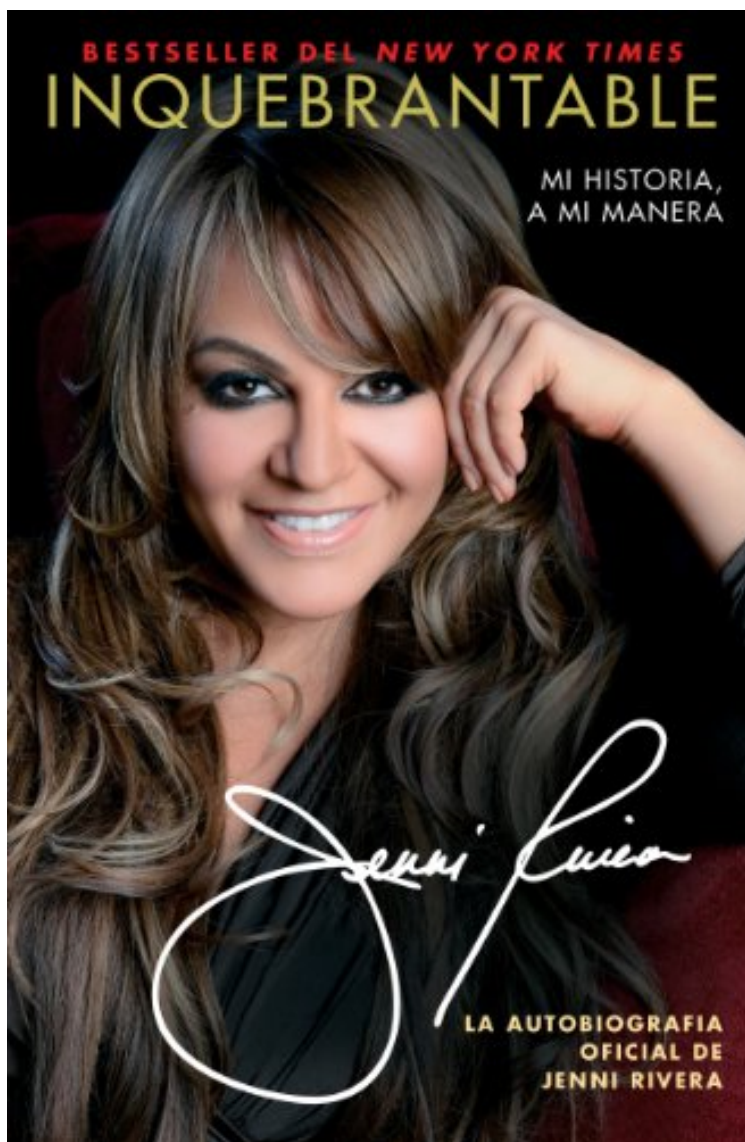


[PDF] Inquebrantable: Mi Historia, A Mi Manera (Atria Espanol) (Spanish Edition)

Inquebrantable: Mi Historia, A Mi Manera (Atria Espanol) (Spanish Edition)

Jenni Rivera

*DOC | *audiobook | ebooks | Download PDF | ePub*



#67324 in Books Atria Books 2013-07-02 2013-07-02 Original language: Spanish PDF # 1 8.37 x .80 x 5.50l, .60 #File Name: 1476745420256 pages Atria Books | File size: 26.Mb

Jenni Rivera : Inquebrantable: Mi Historia, A Mi Manera (Atria Espanol) (Spanish Edition) before purchasing it in order to gage whether or not it would be worth my time, and all praised Inquebrantable: Mi Historia, A Mi Manera (Atria Espanol) (Spanish Edition):

0 of 0 people found the following review helpful. Amazing book. By Cliente de Uno de los mejores libros que e ledó,

re llor y me a dado muchas fuerzas tambien para tomar decisiones en mi vida y si la Diva pudo yo tambien. Ella es y sera una guerrera y hay mucho que aprenderle a esta gran seora, un ejemplo de superacin personal y que como mujer le pasan cosas que a todas tambien nos pueden pasar. En este libro Jenni nos abre su corazn narrando los momentos ms difciles en su vida personal y artistica.0 of 0 people found the following review helpful. Excelente libro lo disfrute mucho, muy sincero y emotivo ...By LORENAExcelente libro lo disfrute mucho, muy sincero y emotivo. Nos abre una puerta a la vida de Jenni que muchos no conocamos. Fue un ejemplo de superacin e inspiracin para todos.0 of 0 people found the following review helpful. Verdaderamente Inquebrantable!By VvleonAmi siempre me ha gustado la musica de % Jenni Rivera% y en este libro que escribi me d cuenta de muchas cosas que ella vivi. Que haora la entiendo ms. Apesar de todos sus problemas sali adelante. Aprend de ella y se que "tambin las mujeres pueden an que muchos no quieran!" Para las personas que quieren conocer la vida de Jenni a su manera, y leer sobre las ganas y los obstculos de salir adelante Este LIBRO ES el ganador! sientes que te esta hablando ati y que sus palabras son sincera, porque as fue ella Sincera/Humilde/trabajadora y claro LA DIVA! LA EXTRAO MUCHO PERO DESPUS DE.LEER ESTE LIBRO SE QUE ELLA DEJO un GRAN EJEMPLO PARA TODOS AQU EN ESTA TIERRA.. que descanse en paz JENNI RIVERA LA MUJER DE LOS HUEVOTES!

La nica autobiografa autorizada de Jenni Rivera."No puedo dejarme atrapar en lo negativo porque eso me destruye. Tal vez lo mejor que puedo hacer es tratar de alejarme de mis problemas y concentrarme en lo positivo. Soy una mujer como cualquier otra y me ocurren cosas feas como a cualquier otra mujer. El nmero de veces que me he cado es igual al nmero de veces que me he levantado." Estas son las ltimas palabras que la admirada cantante mexicanoamericana Jenni Rivera pronunci pblicamente antes de subir al avin que al colapsar interrumpi su vida el 9 de diciembre de 2012. Sin embargo, esas no fueron las palabras finales que La Diva de la Banda tena para el mundo. Esas se encuentran en las pginas que usted tiene en la mano, la propia narracin de Jenni sobre las altas y bajas de su extraordinaria e inspiradora jornada. Jenni se convirti en la ms aclamada cantante en espaol en Estados Unidos y vendi ms de 15 millones de discos por todo el mundo. Era una madre soltera con cinco hijos y abuela de dos nietas, adems de ser tambien actriz, productora de televisin, estrella de su propio programa de telerrealidad y empresaria. En Inquebrantable, Jenni, con la honestidad que la caracterizaba, relata los momentos cruciales en su pasado y revela sus experiencias de violencia domstica y abuso sexual, divorcio y problemas de imagen corporal, as como la manera en que logr avanzar en una industria dominada por hombres mientras criaba a sus hijos como madre soltera. Aunque ya no est con nosotros, Jenni siempre ser la "rebelde Rivera de Long Beach", la chica que mantuvo su sentido del humor y su espritu luchador en toda circunstancia. En este extraordinario libro, Jenni deja detrs un legado de inspiracin y determinacin que vivir para siempre a travs de su preciada familia, sus amigos y sus admiradores. En ese sentido, Jenni Rivera es verdaderamente Inquebrantable.

About the AuthorWinner of fifteen gold records, fifteen platinum records, and five double platinum records, with more than fifteen million records sold in all, Jenni Rivera (1969 2012) was one of her or any generations most popular and in-demand artists, not only in Mexico but also in the United States, selling out performances at such prestigious venues as the Staples Center, the Kodak Theatre, the Nokia Theatre, the Gibson Amphitheatre. In Mexico, she held a sellout performance at the Auditorio Nacional and performed a concert for 80,000 people in Quertaro. Jenni was also one of the decades most award-winning artists. In 2009, she earned a record-breakingelevenBillboard Award nominations, becoming the first female regional Mexican performer to be so honored.Excerpt. Reprinted by permission. All rights reserved.Inquebrantable 1 No eres t la vieja de El Cinco? Ahora estoy, entre luces hermosas, mas cuando estaba sola, que Dios me cuid. De Mariposa de Barrio Domingo 26 de enero de 1997. La noche comenz en El Farallon, un club popular en Lynwood, una ciudad en el condado de Los Angeles, California. El Farallon es donde uno va a pasar el rato con sus amigos y a perderse en la msica, olvidndose de todo por unas pocas horas. Ah fue donde conoc a Juan Lpez, mi segundo marido, despues de que nuestras miradas se cruzaron en la pista de baile. Lo ms importante es que El Farallon era donde muchos cantantes del gnero regional mexicano iniciaron sus carreras. Y fue donde decid grabar el primer video musical de mi cancin La chacalosa. Mi padre tena una relacin de negocios con Emilio Franco, el dueo de El Farallon. Franco nos dio permiso de grabar el video en el club antes de que las puertas se abrieran a las 9:00 pm. Mi padre, conocido por muchos como Don Pedro Rivera, era uno de los productores ms reconocidos de msica regional mexicana. Siempre haba sido mi ms grande apoyo, especialmente en esos tiempos cuando yo estaba luchando para darme a conocer. l tena planes de comprar tiempo comercial en radio y televisin para este video y promover La chacalosa. En ese entonces todava no ganaba mucho dinero con mi msica. No queran tocar mis canciones en la radio porque me negaba a ser la tpica cantante latina. Debera haber sido ms joven, ms delgada, ms calladita, ms tranquila, ms tonta. En la comunidad latina, las cantantes femeninas tenan que ser hermosas y flacas, y su msica sin sentido. Las cantantes latinas eran vistas, no escuchadas. Pero yo no era una belleza. Decan que era gorda y que no poda cantar. Cantaba corridos pesados, con ovarios!, y creo que esto intimidaba a los hombres. No haba ninguna otra mujer cantando corridos. Era lo mismo a una mujer rapeando! Decan que las mujeres no ramos lo suficientemente fuertes o autnticas para cantar sobre el mundo peligroso de los narcotraficantes. La gente en la industria trat de hacerme

cambiar. Si quieres tener xito en este gnero, me dijeron, tienes que hacer esto y lo otro. Un montn de mujeres se dejaban coger para que su msica fuera tocada en la radio. A la chingada con eso! Yo no lo hara. Quera triunfar a base de mi talento o no triunfar en absoluto. En el tiempo en que estuvimos grabando el video de La Chacalosa, yo trabajaba como agente de bienes raíces para mantener a mis tres hijos y a m. La msica era algo secundario. Juan Lpez, el hombre con el que ms tarde me cas, estaba cumpliendo una pena de prisin de siete meses despus de ser acusado de contrabando de inmigrantes. Lo iban a dejar libre en tres semanas. Ya que yo no quera ir sola, mi hermana Rosie y su amiga Gladyz me acompaaban cuando sala por la noche a algn concierto de msica. Esa noche se sentaron en el club, que estaba casi vaco, vindome hacer varias tomas de la cancin. Pens que bamos a terminar a las nueve, pero acabamos de grabar hacia las nueve y media. Los clientes empezaban a llegar a la barra. Antes de irnos pas al bao. En cuanto sal de ah, un hombre me agarr del brazo derecho para que le prestara atencin. No eres t la vieja de El Cinco? dijo. El Cinco era el apodo de Juan. Hacia hoy en da an puedo recordar claramente haber mirado los ojos verdes de ese gey mientras me jaloneaba del brazo. Me estaba haciendo encabronar y lo saba. Djame en paz, cabrn! le dije mientras me alejaba, preguntndome cmo era que l conoca a Juan y por qu le importaba si yo era su mujer. Recog mis cosas y sal del club con Rosie y Gladyz. Tena un poco de prisa ya que ellas estaban en la prepa y era entre semana. Quera llevarlas a casa lo ms pronto posible para evitar problemas y para que siguieran dejndolas salir conmigo. Yo tena pocos amigos, sobre todo porque Juan los asustaba con su pinche mal humor y sus majaderas. Ahora que estaba en la crcel, yo andaba sola. Pasar el rato con las muchachas era divertido y me ayudaba a distraerme hasta que lo dejaron salir del bote. Primero dej a Gladyz en su casa en la avenida Walnut en la ciudad de North Long Beach y luego dej a Rosie en casa de nuestros padres en Ellis Street, a pocas cuadras de distancia. Eran las 10:30 pm, as que nos salvamos del regao. Una vez que me asegur de que Rosie hubiera entrado, le sub el volumen a la msica y me dirig a casa. Yo viva en la hermosa y adornada de pandillasciudad de Compton. Como trabajaba de agente de bienes raíces, haba invertido en una casa all y decid vivir en ella por un tiempo. No era el mejor barrio, pero yo estaba feliz de tener mi propio hogar. Ya me andaba por llegar a mi cama esa noche. Estaba cantando con mi cassette favorito, 15 xitos de Marisela, mientras conduca por la autopista 91 oeste. Cuando volte a la derecha en la avenida Central, el carro detrs de m me ech las luces. Mientras ms se acercaba yo reduca la velocidad para ver si saba quin era. No reconoca el pequeo carro deportivo de color blanco y no lograba ver quin manejaba. El conductor encendi sus luces otra vez. Qu chingados? Acaso estaba manejando demasiado lento? O se me haba olvidado poner la pinche seal? De repente, el carro aceler al lado de mi Ford Explorer verde, con la clara intencin de sacarme de la carretera. Fue entonces cuando me di cuenta de que no slo una, sino tres personas estaban en el carro, y empec a asustarme. Aceler, con la esperanza de que slo me estuvieran vacilando. No lo estaban, manejaban detrs de m y luego aceleraban y trataban de sacarme del carril para que me estrellara contra los carros estacionados en la avenida Central. Chingado! Qu voy a hacer ahora?, me dije. Me acercaba a mi casa en la avenida Keene y no quera que ellos supieran dnde viva. Ya que Juan estaba preso, yo estaba sola con mis tres nios. Nuestra casa haba sido robada apenas dos meses antes y se haban llevado todo. As fue como los vecinos se dieron cuenta de que mi pinche hombre estaba en la crcel y no estaba ah para protegernos. Todo esto pasaba por mi mente mientras daba vueltas a la cuadra, rogando que esos geyes desaparecieran mgicamente. Todo mi cuerpo estaba temblando. Por ltimo, me detuve cerca de mi casa, aunque no frente a ella. A lo mejor ya se largan, me deca a m misma. Qu mensa! El carro se detuvo detrs de m y pude ver que los hombres estaban listos para salir. No supe qu hacer y el miedo se apoder de m. Decid que iba a huir. Me echara a correr lo ms rpido que pudiera, as como mis hermanos me ensearon cuando ramos nios y jugbamos al beisbol. Abr la puerta del carro y me ech a correr con mis zapatos de tacn alto, gritando a todo pulmn. No mir hacia atrs. Poda or sus botas corriendo detrs de m. Corr, grit ms fuerte. Llor. Or para que alguien me escuchara. Si lo hicieron, nadie vino a mi rescate. Sus pasos casi estaban sobre m. Mis tacones no me dejaban correr. De repente, sent brazos fuertes agarrndome. Me haban atrapado! Trat de luchar. Les di una patada y grit. No me iba a dejar as de fcil. Yo era la perra brava de Long Beach, la Rivera rebelde que nunca perdi una pelea. Pero eran tres contra una. Uno de ellos se haba quedado en el carro. Otro me tap la boca con su mano enorme. El otro me arrastr por las greas, jalndome por los brazos. Me echaron en el carro. Fue entonces cuando vi esos ojos verdes de nuevo. El mentn prominente. El cabrn del club. Me viol en el asiento de atrs. Una y otra vez repiti las palabras que le haba dicho en el club: Djame en paz, cabrn. Djame en paz, cabrn. Se burlaba de m en tanto me violaba. Mientras las lgrimas corran por mi rostro, decid no luchar ms. Pensaba en mis hijos, tena mucho miedo de que me fueran a matar y se quedarán sin mam. Tal vez esos geyes me dejarán vivir si me comportaba. Sent cmo poco a poco me estaba dejando vencer. Poda sentir cmo la fuerza abandonaba mi cuerpo y mi mente. Tena miedo de que fueran a tomar turnos pero en cuanto el hombre termin, le dijo a su amigo: Saca a esta puta de mi carro. En silencio, al estrellarme contra la acera, le di gracias a Dios cuando me di cuenta de que ya se haba acabado esa pesadilla. Pero el dao estaba hecho. Me sent en el banquete, entumecida. No poda llorar. Me sent aliviada por el simple hecho de estar viva. En ese momento jur que nunca le contara a nadie de esta vergenza. Dicen que cuando tienes un secreto te come por dentro, pero pens que era mejor as. Quera parecer fuerte delante de mis hijos y mi familia. No quera que nadie supiera de mi pena, y quera mantener mi identidad como Jenni, la Rivera rebelde que nunca haba perdido una pelea. Pero en mis adentros saba que haba perdido un pedazo de m misma que nunca recuperara. Mi alma se haba roto, pero tena que hacer frente al mundo como se me haba enseado desde que era una nia: mantuve mi cabeza bien alta y segu

adelante. Era yo, despues de todo, una Rivera.